



RESEÑAS

P. Chávez, M. Chávez, C. Jiménez,
A. Britos, O. Vega, K. Salamanca,
M. González, B. Fernández, F.
Puente y L. Tapia, *Pensando
América Latina a partir de René
Zavaleta* (La Paz: Editorial
Autodeterminación, 2017)

Candela Reinares¹

Recibido: 30 de julio de 2020 / Aceptado: 01 de octubre de 2020

El libro reseñado a continuación es una publicación de autores y autoras de Bolivia, Argentina, Colombia y Ecuador sobre el pensamiento de René Zavaleta Mercado, sociólogo y militante boliviano fallecido en 1984. Reúne reflexiones sobre los principales aportes teóricos que realizó el autor entre 1970 y 1990, surgidos de su compromiso y sus estudios sobre los procesos políticos de la región y puntualmente de Bolivia. De la lectura del libro se desprende un interés de los autores por recuperar un prisma latinoamericano para analizar la coyuntura de nuestros países.

La publicación cuenta con un prólogo y siete artículos que, en su mayoría, se centran en el caso boliviano. Algunos artículos buscan precisar los conceptos de Zavaleta que se encuentran dispersos entre las obras del autor, para ello incorporan varios textos del autor y otros aportes, como reflexiones ulteriores de otros pensadores u obras literarias.

¹ Argentina. Profesora en Historia. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Universidad Nacional de La Plata. Contacto: canreinares@gmail.com / Registro ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0842-5930>



En el prólogo, Oscar Vega reafirma la vigencia del pensamiento zavaletiano y asegura que puede insertarse y usarse como lentes para analizar las transformaciones de los últimos treinta años en la región. El autor profundiza en la idea de *crisis* de Zavaleta. En tanto hecho histórico, el concepto aparece como un momento en el que se hace presente lo invisibilizado regularmente y vuelve decisivo aquello que parecía no tener capacidad propia. En cuanto método, Vega señala que Zavaleta utiliza la idea de crisis para analizar lo que se percibe habitualmente como irregularidades o extrañezas.

En el artículo “*René Zavaleta: Asistir al tiempo*” Christian Kanahuaty remarca la importancia del trabajo de Zavaleta como periodista y como poeta, ya que ello lo nutre para articular historia con política, según el autor su biografía está ligada con los ritmos políticos-sociales que va hilando con reflexión teórica. A su vez, esos vínculos conceden a los conceptos de Zavaleta miradas flexibles y dinámicas. En este sentido, un aporte interesante del artículo es la comparación de Zavaleta con las corrientes teóricas que postulan la idea de colonialismo interno, que para Kanahuaty plantean una condición estanca e insuperable. La definición zavaletiana de sociedad abigarrada explica formaciones sociales como la boliviana, sus desigualdades y su validación, pero a su vez el concepto incuba sus propias condiciones de superación ya que incorpora la autodeterminación de las masas.

Ana Britos escribe el artículo “*Cartografías de una sociedad abigarrada. Aportes para una filosofía política boliviana en torno a lo nacional-popular*”. Reflexiona sobre las posibilidades de los sujetos políticos bajo condiciones de dependencia y dominación de la modernidad política con relación a su autoconocimiento y su autodeterminación. Para ello, suma conceptos de Luis Tapia, Silvia Rivera Cusicanqui y Luis Antezana, entre otros. Profundiza en el concepto de abigarramiento y lo describe como una idea que hecha luz sobre lo que se encuentra al margen del capitalismo, para Britos amplía la noción de formación económica-social ya que no solo habla de los modos subsumidos y reconfigurados por el capital sino también de aquellos modos y sujetos marginados y expulsados. La autora suma una reflexión sobre el concepto de colonialismo interno y cómo éste dispone el abigarramiento; también sobre la idea de Estado aparente, como una articulación que simula representar a una sociedad falsamente homogénea política y socialmente.

Katherine Salamanca en “*Consideraciones de René Zavaleta Mercado sobre la violencia de Estado y la política autoritaria en América Latina*” se introduce en las reflexiones en torno a la democracia y el autoritarismo. Desde una perspectiva marxista, Zavaleta analizó los gobiernos militares de la región en una serie de publicaciones entre los ‘70 y ‘80. La autora recupera tres ideas claves para explicar este aspecto: modalidad fascista, Zavaleta considera a las dictaduras latinoamericanas de los ‘60 y ‘70 como Estados totalitarios para la instauración del capitalismo monopólico. Las otras ideas son la democracia y la politicidad que funcionan de manera combinada para superar la modalidad autoritaria. En ese sentido afirma que la autodeterminación de las masas –la politicidad– es la condición de la democracia para que funcione como límite a estas modalidades.

En el artículo de Magdalena González Almada, titulado “*La patria de la plebe en acción: configuraciones literarias de la rebelión en la narrativa boliviana de los siglos XX y XXI. Una lectura crítica a partir de Zavaleta Mercado*” se aplica el concepto de momento constitutivo, masas y crisis en tres obras literarias clásicas bolivianas que representan procesos y acontecimientos de la vida nacional. De esta forma la autora realiza un análisis de estos conceptos a través de los ejemplos que

dan las obras de Alcides Arguedas “Raza de bronce” (1919), “Aluvión de fuego” (1935) de Oscar Cerruto y “El delirio de Turing (2003) de Edmundo Paz Soldán. La autora vincula estas obras con los levantamientos indígenas de Túpac Katari en 1780 y de Zarate Willka en 1898, con la Guerra del Chaco en 1932 y con la Revolución de 1952, y por último con el proceso de lucha social de 2002-2005.

Blanca Fernández y Florencia Puentes escriben “*René Zavaleta y Agustín Cueva: el marxismo latinoamericano como herejía*” en donde comparan la trayectoria de René Zavaleta y su contemporáneo Agustín Cueva, sociólogo ecuatoriano. Las autoras se refieren a ambos como exponentes del marxismo heterodoxo en clave anticolonial y latinoamericana; afirman que haber sido “herejes” en el campo de la izquierda les costó haber quedado en el olvido cuando cayeron los proyectos socialistas a nivel regional y mundial. Entre varios conceptos de los sociólogos comparan Fernández y Puentes, se destaca el análisis que realizan sobre la noción de populismo. Las autoras afirman que la tradición nacional popular es propia de las discusiones ideológicas-políticas de la región. Sobre las condiciones de emergencia de los populismos tanto Zavaleta como Cueva sostienen que surgen en el marco de crisis económicas y como un límite a los modelos de acumulación; la debilidad de las clases dominantes está vinculada con su dependencia al imperialismo y eso influye en el apoyo que el régimen populista va a tener de los capitales nacionales, los cuales tienen que renegociar sus condiciones. Según las autoras, Zavaleta y Cueva se alejan en su análisis, al momento de considerar el rol que toma el pueblo en estos gobiernos populistas. Aseguran que Cueva refuerza la idea de que el pueblo se sostiene como clases subordinada constituyendo el bloque popular, afirmando que los populismos son procesos con contenidos revolucionarios, pero en los que las clases dominantes se hacen de la conducción quitándoles a las clases subalternas su iniciativa. En cambio, Zavaleta, en función de la experiencia de la Revolución de 1952, plantea que pueden existir momentos estatales en los que se exprese la autodeterminación social.

Los artículos de Patricia Chávez y Marxa Chávez “*Zavaleta hoy. Un debate político sobre estado aparente y abigarramiento en Bolivia*” y el de Luis Tapia “*Abigarramiento en condiciones de constitución de autonomía política*” son los textos que más profundizan el análisis de la coyuntura boliviana en función de los conceptos de Zavaleta Mercado. Los autores tienen una visión crítica del proceso de cambio desarrollado en Bolivia durante el gobierno del MAS-IPSP (entre el 2006 y hasta el golpe de Estado en 2019) aunque el análisis de los autores llega hasta el 2017 cuando publicaron el libro.

Para Patricia y Marxa Chávez se ha “pretendido capturar” a Zavaleta dentro de las hebras estatales, las autoras tienen una visión maniqueísta de otros intelectuales que supuestamente usan con fines políticos partidarios a Zavaleta y afirman que terminan despolitizando al sociólogo. Un aporte interesante que realizan en el artículo es la señalización de aspectos del proceso de cambio que debilitaron la potencia de los sectores subalternos como sujetos protagonistas del propio proceso en el tránsito de los movimientos sociales en la gestión estatal. Las autoras señalan que buscan problematizar la idea de Estado aparente y de sociedad abigarrada para profundizar los debates de lo popular y visibilizar los retos de la teoría cuando es interpelada por la realidad.

El texto de Luis Tapia se complementa con el anterior en tanto también utiliza categorías de René Zavaleta para realizar una crítica al proceso de cambio que gobernó Bolivia los últimos trece años. El autor compara esta época con la experiencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México y su experiencia autonómica desde 1992 a la actualidad. Para Tapia, en Bolivia no se ha sustituido el abigarramiento sino que hay un conjunto de formas aparentes, tal como plantean Patricia y Marxa Chávez, y agrega que se ha recreado un abigarramiento neocolonial. En el caso del zapatismo, el autor señala que en sus comienzos planteaba la democratización del Estado mexicano para que reconociera constitucionalmente la autonomía indígena, pero ante la represión y asedio comenzaron un proceso de construcción por fuera de éste logrando una rica experiencia de activación de un sistema paralelo que sustituyó al poder neocolonial y le impuso límites al capitalismo. En el artículo, Tapia realiza un desarrollo extenso de cada proceso en donde quedan expuestas las diferencias de los procesos y finalmente señala negativamente los resultados de la experiencia boliviana; presumiblemente el autor guardaba esperanza de que estas experiencias tuvieran resultados más parecidos. La comparación entre ambos procesos no resulta del todo ilustrativa en función de los objetivos del autor, realizar una crítica al último período del gobierno del MAS-IPSP en Bolivia con perspectiva zavaletiana, ya que parece obviar las diferencias de las trayectorias de los sujetos políticos que llevan adelante cada proceso y su vinculación específica con el Estado.

Para concluir, quisiera hacer hincapié en la importancia de la obra “Pensando América Latina a partir de René Zavaleta” para reposicionar al sociólogo y militante boliviano. Cada artículo aporta una pieza para armar el rompecabezas de su corpus teórico, lógicamente el libro no agota el pensamiento de Zavaleta, pero es una certera apuesta para sobreponerse a la colonialidad del saber que atraviesa a las ciencias sociales del sur. Los autores apuestan a reflexionar y aportar a los procesos de luchas regionales y para ello utilizan un enfoque regional, una teoría latinoamericana para problemas latinoamericanos.